

Pesca y complejidades

Jorge Quiroz

Señor Director:

En editorial del día 7 de septiembre, "El Mercurio" se hace eco de la declaración de un grupo de economistas que llaman a perseverar en la propuesta de licitación de cuotas pesqueras. Las opiniones de economistas independientes son generalmente bienvenidas porque contribuyen muchas veces a generar un mejor debate en las políticas públicas. En este caso sin embargo, tanto algunas afirmaciones que hacen los referidos economistas, así como las opiniones vertidas en el editorial, adolecen de errores de hecho que, lamentablemente, las convierten esta vez en una opinión más, instrumental de un grupo especialmente interesado en la subasta.

Vale la pena recordar en este punto que el asunto de si una licitación contribuiría o no a una mayor eficiencia y competencia en el sector, fue zanjado en su momento, después de ocho meses de análisis, por el Tribunal de Defensa de la Libre Competencia, a quien se le sometió expresamente esa consulta. El referido Tribunal, después de considerar diversos estudios económicos aportados por todas las partes interesadas, concluyó que las subastas no eran necesarias para una mayor eficiencia y competencia. Por lo mismo, la preferencia o no por dicha opción, lejos de tener una base en análisis económico, debe responder a una mirada integral, que considere los aspectos de derecho y de política, que es por lo demás la posición que ha asumido el actual ministro de Economía en esta materia: lejos de corporativismo, se trata de un ejercicio propio de una sociedad democrática, toda vez que la ley que se apruebe, cualquiera sea esta, deberá ser sometida al Congreso.

Asimismo, la referencia a que existirían rentas sobre normales en el sector que podrían ser captadas por el Estado por medio de una subasta, adolece de dos problemas. Primero, que está absolutamente acreditado que hoy esas rentas no existen, y segundo, que incluso mejor que una subasta para la captura de eventuales rentas futuras, podría ser un royalty, propuesta de política que, en mi calidad de asesor de empresas pesqueras y antes como observador independiente de este sector, he propuesto repetidas veces.

El caso es que hoy ningún país del mundo ha adoptado la política de subastas de cuotas que proponen los economistas, y la conclusión de que esta decisión universal obedece únicamente a la presión de los grupos de interés del mundo entero, no es más que una opinión de causalidad, discutible como todas. Se ignora con ello otros argumentos, ya ventilados en el Tribunal de la Libre Competencia, que sindicaban a la opción de la subasta como una alternativa que conlleva severos riesgos para el manejo de recursos naturales, amén de las consideraciones de derecho y de política también ampliamente conocidas. La cita que se hace a subastas temporales en Nueva Zelanda y otros países, es también incorrecta porque su naturaleza difiere ampliamente de lo que aquí se ha estado proponiendo.

Jorge Quiroz

Asesor de Sonapesca